

PLAN PASTORAL
ESPERANZA
JOVEN

ETAPA
PEREGRINOS

3^a

Unidad Temática:

*"Somos peregrinos,
hijos amados
de Dios Padre"*



*"El Señor me habló así:
Antes de formarte en el
vientre te conocí;
antes de que salieras
del seno te consagré"*

(Jeremías 1,4).

NUEVA EDICIÓN

PLAN PASTORAL ESPERANZA JOVEN
ETAPA PREGRINOS NUEVA EDICIÓN. FICHAS PARA EL ANIMADOR
VICARÍA DE LA ESPERANZA JOVEN

Arzobispo de Santiago:

Monseñor Ricardo Ezzati Andrello, sdb.

Vicario de la Esperanza Joven:

Francisco Llanca Zuazagoitía, Pbro.

Material elaborado por:

Área de Desarrollo Pastoral

Responsable:

Patricia Catalán Toncio

Autoras:

Catalina Cerda Planas
Verónica Herrera Pérez
Giselle García-Hjarles Villanueva

Colaboradores:

Raúl Rivera Segura, Pbro.
Enrique Pérez Cruz, msp.

Edición:

Marcelo Neira Díaz
Lorena López Sáez

Diseño y diagramación:

Edith Ortiz Parra

Impresión:

Gráfica Nueva

© Área Desarrollo Pastoral / Vicaría de la Esperanza Joven

Inscripción N°

I.S.B.N.:

NUEVA EDICIÓN: 1.000 ejemplares

Impreso en Chile - Santiago. Diciembre de 2011



Presentación de Contenidos

El Credo que profesamos en cada eucaristía comienza con la afirmación “Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra”. La fe cristiana se sustenta en la profunda convicción de que nuestra existencia no es azarosa, sino que es fruto del amor desbordante de Dios Padre, quien nos ha elegido y nos ha llamado a la vida.

“Entonces Dios dijo: Hagamos a los seres humanos a nuestra imagen, según nuestra semejanza...” (Génesis 1, 26). Creados a imagen del Dios Trino, unidad de amor en la diversidad de personas, los seres humanos llevamos inscritos en nuestra identidad más propia, la invitación y el deseo de vivir en la plena comunión de amor. Amor con Dios, con nosotros mismos, con nuestros(as) hermanos(as) y con la entera creación. Sólo así hombres y mujeres nos plenificamos, encontramos respuesta a nuestras búsquedas más profundas y realizamos nuestra vocación. “Dios sale de sí para llamarnos a participar de su vida y de su gloria” (DA 129).

Toda relación de amor se fundamenta en la gratuidad; por ello, Dios Padre nos ha regalado un don hermoso: la libertad, es decir, la verdadera posibilidad de acoger o rechazar este llamado a vivir en el amor. “Su llamada y su mirada de amor buscan suscitar una respuesta consciente y libre desde lo más íntimo del corazón...” (DA 136). La acogida o rechazo de esta invitación se va viviendo en el día a día, se va construyendo con cada decisión que tomamos, ayudándonos o impidiéndonos crecer.

“La auténtica libertad es una espléndida señal de la divina imagen en el hombre,

ya que Dios quiso dejar al hombre en manos de su propia decisión, de modo que sepa buscar espontáneamente a su Creador y llegar libremente a la plena y feliz perfección, por la adhesión a Él”(GS 17)¹.

La libertad no es, sin embargo, el único don que como humanidad hemos recibido del Señor, pues también hemos sido creados seres:

- **corporales**, somos *materia* viva, un cuerpo que se alimenta, respira, se mueve, sufre y crece. “Por eso no le está permitido al hombre despreciar su propia vida corporal, sino que está obligado a considerar su cuerpo como bueno y digno de honor, ya que ha sido creado por Dios y ha de resucitar en el último día” (GS 14).
- **afectivos**, pues los estímulos externos a nuestro ser provocan siempre una reacción en nosotros: asombro, temor, alegría, placer. Emociones y sentimientos son parte cotidiana y esencial de nuestras vidas. La invitación es ir aprendiendo a reconocerlos y expresarlos de la mejor manera.
- **sexuales**, hombre y mujer, diferentes y complementarios, abiertos a la maravilla de la pro-creación, es decir, posibilitados de colaborar en la obra creadora de Dios.
- **sociales**, imagen de un Dios que no es sólo, sino que en sí mismo es comunidad. Los seres humanos somos intrínsecamente relacionales, vivimos con el otro y para el otro, llamados a construir nuestra identidad y nuestras

¹ GS: Constitución Pastoral *Gaudium et spes* sobre la Iglesia en el mundo actual, uno de los documentos finales del Concilio Vaticano II (1962-1965). En ella puedes encontrar una buena síntesis de la antropología cristiana, especialmente entre los números 1-18.

vidas en el caminar común con los hermanos. "El hombre es, en efecto, por su misma naturaleza, un ser social, y sin relacionarse con otros no puede ni vivir ni desarrollar sus propias cualidades" (GS 12).

- **intelectuales**, seres capaces de preguntarnos por la causa de las cosas, inquietos por comprender la realidad que nos rodea y de conocernos cada vez más a nosotros mismos. La inteligencia es, ciertamente, una de las características que nos diferencia del resto de la creación, y que debe ser puesta al servicio del hombre y su desarrollo, en sintonía con el respeto a los bienes que el Señor nos ha regalado. Sin embargo, nuestra inteligencia no se orienta sólo al conocimiento de la realidad material, sino también es capaz de descubrir aquello que va más allá de lo visible².
- **espirituales**: "No se equivoca el hombre cuando se reconoce superior a las cosas corporales y se considera

algo más que una partícula de la naturaleza o un elemento anónimo de la ciudad humana. Por su interioridad es superior al universo entero; a estas profundidades retorna cuando se vuelve a su corazón, donde le espera Dios" (GS 14).

Así mismo, a cada uno(a) de nosotros, Dios Padre ha regalado dones o talentos específicos, acordes a la misión que Él nos quiere encomendar: algunos tendrán, por ejemplo, habilidades artísticas; otros, facilidades para las matemáticas y el pensamiento lógico; otros, un verdadero talento deportivo...

Seres complejos y con múltiples dimensiones de nuestro ser, estamos llamados a cultivar cada una de ellas, a ponerlas al servicio del amor y de la comunión, es decir, llamados a vivir manera *integral*. La gracia está en saber reconocer nuestras características y talentos más personales, cultivándolos en el servicio a los demás.

FICHA TÉCNICA:

OBJETIVO GENERAL:

Que los Peregrinos crezcan en el **conocimiento** y la **aceptación de sí mismos**, animados por la confianza de ser **hijos amados** de Dios Padre.

Queremos que los Peregrinos:

- Conozcan su condición de hijos amados de Dios Padre (identidad bautismal), llamados a sanar su historia y a construirse constantemente (**objetivo cognitivo**).
- Desarrollen actitudes de humildad, honestidad, sana autoestima y gratitud por los dones recibidos (**objetivo actitudinal**).
- Describan en grupo las características que Dios ha dado a cada uno, acogiendo con respeto y alegría el conocimiento de los demás integrantes (**objetivo procedimental**).

ENCUENTRO:

8

"Creaturas integrales del Señor"

"A imagen de Dios los creó, varón y mujer los creó" (Génesis 1, 27).

OBJETIVO:

Que los Peregrinos reconozcan la diversidad de dimensiones que integran nuestro ser, y que somos personas creadas a imagen y semejanza de Dios, llamadas a vivir en el amor.

- **Materiales:** Altar, Biblia, pocillos con plastilina de diferentes colores, dibujos de hombre y mujer con huellas dactilares (ver anexo), tarjetas con oraciones de ofrenda.
- **Espacios:** Prepara un lugar adecuado y acogedor para reunirte con tu comunidad, con un altar, la Palabra y los materiales necesarios para el encuentro.

DESARROLLO:

ACOGIDA:

- Acoge a los Peregrinos, dándoles la bienvenida con cariño, saludándolos personalmente y recogiendo cómo están. Ya que es el primer encuentro con las comunidades conformadas, realiza alguna dinámica de integración, por ejemplo:
 - Pídele que cada uno escoja una persona, una palabra y un lugar que sea significativo para él o ella.
 - Luego, pídeles que formen parejas, idealmente con personas que no conozcan mucho. Cada uno cuenta al otro qué persona, palabra y lugar eligió y por qué.
 - Si te parece conveniente, puedes repetir el ejercicio más de una vez, para generar la integración entre varios.
- Luego, invítalos a comenzar reconociendo la presencia del Dios Trino en medio de ellos, haciendo la señal de la cruz en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Pídele a uno(a) de los Peregrinos que guíe un momento de oración inicial, rezando juntos el Padre Nuestro.

RECOGIDA DE LA EXPERIENCIA:



- A continuación, ubica en algún lugar central los pocillos con plasticina y pídele a un Peregrino que proclame la siguiente lectura tomada del texto del **Génesis 2,4b-5.7**:

*“Cuando el Señor Dios hizo la tierra y el cielo, no había en la tierra ningún arbusto ni brotaba hierba en el campo...
Entonces el Señor Dios formó al hombre del polvo de la tierra, sopló en su nariz un aliento de vida, y el hombre fue un ser viviente.
Luego, el Señor Dios hizo caer al hombre en un profundo sueño, y mientras dormía le sacó una costilla y llenó el hueco con carne. Después, de la costilla que había sacado al hombre, el Señor Dios formó una mujer y se la presentó al hombre. Entonces éste exclamó:
- Ahora sí; ésta es hueso de mis huesos y carne de mi carne”.*

- En seguida, comenta las siguientes ideas fuerza:
 - Las primeras líneas de la Biblia nos enseñan que todo comienza con la obra creadora de Dios. Tierra, cielo, aguas, estrellas, bosques, flores, animales, todo ha salido de sus manos.
 - Entre las obras de la creación estamos nosotros, el ser humano, que en un instante amoroso recibimos el soplo divino y en el amasijo de un barro sagrado se abrió paso la vida. Llegamos a la existencia gracias a la fuerza extraordinaria del amor creador de nuestro Dios, que quiso –y quiere- que todo lo suyo, sea también nuestro.
 - Dios tomó polvo de la tierra, le dio forma, sopló en sus narices y el ser humano comenzó a vivir. El autor bíblico compone esta metáfora para expresar una realidad que no puede explicar de otra forma: la maravilla de reconocer que, a pesar de nuestra fragilidad, venimos de Dios y a Él estamos llamados a ir.
- Invítalos a hacer vivo este relato y a crear con sus manos, usando plasticina, una figura humana que los represente, de algún modo “reviviendo” el gesto creacional del Señor. Para ello, guíalos en el siguiente ejercicio, comentando:
 - Iluminados por esta Palabra, quiero invitarlos ahora a hacer un ejercicio que nos ayudará a tomar conciencia de que somos creaturas integrales del Señor, es decir, a reconocer que nuestro ser está conformado por diferentes dimensiones, unidas todas ellas por la obra creadora de Dios que nos da la vida y nos ayuda a construir nuestra vida.

- A continuación, motiva el siguiente ejercicio con plasticina, indicando las distintas dimensiones que componen nuestro ser, y proponiendo algunas preguntas que ayuden a tomar contacto con cada una de ellas (no es necesario responderlas todas, ni hacerlo por escrito). Mientras realizan el ejercicio puedes ambientar con música de fondo.

- Una **primera dimensión** de nuestro ser es la **corporal**: *Es la primera realidad humana que aparece y que se forma con la concepción. Envuelve todo el ser, le hace visible y palpable, reconocible como hombre o mujer. Nos pone en contacto y en relación con el exterior. Es la dimensión de todo lo corpóreo, con todos los mecanismos, sentidos corporales, órganos, miembros, sistemas fisiológicos y reflejos vitales.*
- Los invito ahora a tomar un trozo de plasticina de algún color que para ustedes represente la dimensión corporal, y a reconocer las principales características de cada uno de ustedes respecto de esta dimensión. Dese un minuto para identificarlas, mientras amasan la plasticina.

- ✓ ¿Cuáles son mis principales rasgos físicos? ¿Cuáles me identifican como hombre o como mujer?
- ✓ ¿Cómo ha cambiado mi cuerpo y mi aspecto físico en el último tiempo?
- ✓ ¿Cómo es mi relación con mi cuerpo: me gusta, estoy conforme con él, y lo cuido, o me avergüenza, me incomoda o lo descuido?
- ✓ En mis tiempos libres, ¿qué deportes o actividades físicas me gusta hacer?

- Una **segunda dimensión** la podemos denominar **afectiva**: *Incluye toda resonancia interna frente a lo que se presenta en el exterior y del mundo interior, desarrollándose a la par con el cuerpo. Es una dimensión fundamental para el establecimiento de las relaciones humanas y personales, desde donde se expresan las emociones y sentimientos afectivos: gozos y tristezas, simpatías y antipatías, ansias y entusiasmos, etc.*



- Vuelvan a tomar un trozo de plasticina de algún color que para ustedes represente la dimensión afectiva y, mientras la amasan, uniéndola a la anterior, reconozcamos los aspectos que caracterizan a esta dimensión en cada uno de nosotros:

- ✓ ¿Cuáles son las emociones o sentimientos que experimento más comúnmente?
- ✓ ¿Qué cosas me hacen estar contento, alegre, y cuáles triste o apenado? ¿Cuáles me molestan o hacen enojar?
- ✓ ¿Soy capaz de expresar lo que siento?
- ✓ ¿Qué gestos corporales uso para expresar mis emociones?
- ✓ ¿En qué parte de mi cuerpo experimento las siguientes emociones: dolor, rabia, miedo, angustia, alegría, euforia, temor?
- ✓ ¿Quiénes son las personas más significativas en mi vida?
- ✓ ¿Cómo les expreso mi cariño?

- Una **tercera dimensión** que reconocemos en nuestra vida podemos denominarla **intelectual**: Se caracteriza por dos funciones privilegiadas: la mental y la volitiva. La primera para comprender, y la segunda para querer y afirmarse a sí mismo; la libertad para elegir y decidir aquello que la inteligencia y la voluntad le proponen. Nos ayuda a captar y entender nuestra relación con el mundo exterior.
- Tomen ahora un tercer trozo de plasticina, de algún color que para ustedes represente la dimensión intelectual, y, mientras la amasan, uniéndola a los anteriores, reconozcamos los aspectos que caracterizan a esta dimensión en cada uno de nosotros:

- ✓ ¿Qué cosas he aprendido en el último tiempo? ¿Qué nuevo me gustaría aprender?
- ✓ Cuando me enfrento a tomar decisiones, ¿me cuesta o me es fácil hacerlo?
- ✓ ¿Cómo veo la sociedad en la que me toca vivir?
- ✓ ¿Cuáles son mis pensamientos más presentes?
- ✓ ¿Qué recuerdos están más presentes en mi memoria?

- La **última dimensión** en la que profundizaremos es la dimensión **espiritual**: A ella pertenecen la certeza, las convicciones, los valores, las intuiciones, nuestras relaciones personales y sociales, el proyecto de vida. Es donde confluye todo lo de las demás dimensiones, haciendo que sea "yo" y no otro (identidad): que esta idea, sentimiento o sensación física sea "mía" aun cuando concuerde con la de otro. Es también donde el individuo se asemeja y se relaciona con Aquél de quien procede: Dios. Y desde donde se integran las demás dimensiones.
- Tomen, por último, un último trozo de plasticina del color que identifiquen con esta dimensión espiritual. Mientras la amasan, integrándola con las demás, reconozcamos aquellos aspectos que caracterizan esta dimensión:

- ✓ ¿En que creo? ¿Cuáles son mis convicciones fundamentales?
- ✓ ¿Cuáles son los valores más importantes para mi vida?
- ✓ ¿Qué es lo que me da sentido de vida?
- ✓ ¿Quién es Dios para mí?
- ✓ ¿Cultivo de alguna manera mi relación con Dios?
- ✓ ¿Cómo?
- ✓ Trata de recordar y rememorar: ¿Qué situación(es) te ha(n) hecho sentir realmente feliz? ¿Cuál(es) realmente triste?
- ✓ ¿Quién o quienes son las personas con las que te sientes más conectado?

- Finalmente, invítalos a elaborar una figura humana que los represente, utilizando la plastilina que tienen en sus manos. Una vez terminada, pídeles que compartan libremente la experiencia vivida y qué nuevas características o aspectos de su vida han descubierto con la actividad.

ILUMINACIÓN BÍBLICA:



- Luego, pídele a un(a) Peregrino(a) que proclame la siguiente lectura tomada del Génesis 1,26-27:

*“Entonces dijo Dios:
- Hagamos a los seres humanos a nuestra imagen, según nuestra semejanza, para que dominen sobre los peces del mar, las aves del cielo, los ganados, las bestias salvajes y los reptiles de la tierra.
Y creó Dios a los seres humanos a su imagen; a imagen de Dios los creó; varón y mujer los creó”.*

- En seguida, pídeles que miren sus figuras fijándose en las huellas dactilares que han quedado plasmadas en la plastilina. Éstas son la “marca” que el creador deja en su creatura, haciéndola totalmente única y expresión de quien ha creado la figura.
- Comenta:
 - Al igual como en este ejercicio, nuestra fe nos revela que, al crearnos, Dios ha dejado marcadas en nosotros sus huellas dactilares. Es decir tenemos algo que es propio de Dios y nos refiere a él. Por eso Monseñor Carlos Oviedo decía que llevamos “*las huellas digitales de Dios impresas en sí mismo... [somos] imagen de Dios ya desde sus orígenes*”³.
 - Si somos imagen de Dios y Él es puro amor, hemos nacido a la vida para amar. Por eso Dios, al verte “*exulta de gozo por ti, te renueva con su amor, danza por ti con gritos de alegría, como en los días de fiesta*” (Sofonías, 3,17-18). Estás llamado a amar, *con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas*. Esta es la huella de Dios en ti, y tu propia huella digital.

³ Carta a los jóvenes “Nacidos para Amar” n° 9

VUELTA A LA EXPERIENCIA:



- Iluminados por la experiencia recién vivida y por la Palabra de Dios, invítalos a comentar libremente la siguiente pregunta:

✓ *¿En qué aspectos de mi vida he descubierto que llevo impresa la huella de Dios?*

- Pueden anotar las principales ideas en imágenes de un hombre y de una mujer, con huellas dactilares sobre todo el dibujo (disponible en www.esperanzajoven.cl).



ORACIÓN FINAL Y ENVÍO:

- Finalmente, pídeles que pongan, a los pies del altar, las figuras de plastilina que han elaborado, como signo de que quieren ofrecer su vida integralmente a esta vocación de amor que el Señor ha inscrito en todos nosotros.
- Pídele a los Peregrinos que realicen la oración final, proclamando las siguientes 4 oraciones de ofrenda (una por dimensión). A medida que lo hacen, invítalos a tocar aquella parte de su cuerpo que represente cada una de las dimensiones.

DIMENSIÓN CORPORAL:

Señor, que nos has hecho hombres y mujeres,
hijos tuyos, servidores de Tu Reino.
Te ofrecemos nuestro cuerpo,
don fecundo, maravilla de lo creado;
con toda su complejidad, riquezas y cualidades,
con todo aquello que aun no aprendemos a amar,
y aquello que nos ayuda a poder vivir en esta tierra.
Te ofrecemos el respirar de nuestro aliento,
nuestros sentidos que nos comunican,
cada paso, cada huella de nuestra historia
que contigo construimos, Señor.
Te ofrecemos quienes somos, todo para Ti, Señor.



DIMENSIÓN AFECTIVA:

Dios de amor, que nos amas desde antes de crearnos,
te ofrecemos nuestros afectos,
emociones y sentimientos,
expresiones de nuestro querer y sentir.
Ponemos en Tus manos cuanto sentimos,
nuestros enojos y tristezas,
alegrías y miedos.
Te ofrecemos a las personas que amamos
y a las que no es fácil amar.
Pues, sintiendo nos humanizamos,
y amando nos acercamos cada vez más a Ti.
Te ofrecemos quienes somos, todo para Ti, Señor.

DIMENSIÓN INTELECTUAL:

Dios Padre Creador:
ponemos ante Ti nuestra razón;
don que pones en nuestra vida,
para comprender los misterios de Tu Creación,
y saber analizar la realidad en la que vivimos.

Ponemos ante Ti, nuestra voluntad;
don de amor, imagen de tu libertad.
Nos ofrecemos como creaturas inteligentes,
libres para disponernos
a acoger Tu voluntad.
Te ofrecemos quienes somos, todo para Ti, Señor.

DIMENSIÓN ESPIRITUAL:

Señor, que nos regalas Tu Espíritu,
divino consolador que acompaña nuestras vidas.
Ofrecemos nuestra espiritualidad,
en sus días de rebosante cercanía,
así como en las noches más oscuras de nuestra alma.
Queremos acercarnos con mayor profundidad,
queremos seguir Tu camino de Santidad,
vivir Tu amor en mente, cuerpo y espíritu,
unidad fecunda que nos invitas a vivir.
Te ofrecemos quienes somos, todo para Ti, Señor.

Terminen cantando juntos algún canto alusivo a la vocación a la vida (por ejemplo, "Haz cantar tu vida") y rezando juntos el Padre Nuestro.

ANEXO "A IMAGEN DE DIOS NOS CREÓ" APORTE "NACIDOS PARA AMAR"

Extracto de la Carta de Monseñor Carlos Oviedo a los jóvenes (1993)



4. Sin lugar a dudas la mayor búsqueda y el mayor anhelo de todo ser humano es aprender a amar y a vivir ese amor en plenitud. Sé muy bien que en ustedes este es el sueño y la aspiración más profunda de sus vidas juveniles. Todos buscamos amar y ser amados. Para eso nacimos. Para eso vivimos. Eso buscamos diariamente. Niños y ancianos, religiosos y laicos, pobres y ricos, todos hemos nacido para amar. El amor es el secreto que puede hacer feliz nuestra vida. Y no saber amar es también fuente de mucha amargura e infelicidad.
5. En esta búsqueda del amor que todos hacemos hay muchas ofertas que se nos hacen en este mundo. La sociedad con mucha publicidad busca entregarnos sus propuestas. Algunos nos aseguran que amar es satisfacer cualquier impulso. Otros procuran convencernos que el amor se confunde con el placer. O que consiste en vivir libremente todas las aventuras que podamos. O que es una mercancía que se puede comprar o vender en el mercado. Nunca, por cierto, estas propuestas logran entregar la felicidad que ofrecen. Al revés: sólo entregan frustración, cansancio y soledad.
6. Al escribir esta carta quiero "proponerles el camino mejor". El más noble, el más hermoso, y el más digno para ustedes. Quiero proponerles el camino del amor que nos enseñó Nuestro Señor Jesucristo, el Maestro y el Amigo de los jóvenes. Este camino lo han seguido muchedumbres de hombres y mujeres a lo largo de la historia y ellos dan testimonio de haber vivido gozosamente y en plenitud.
11. Al tomar conciencia de que somos hechura de Dios quedamos maravillados. Él nos hizo, por amor nos hizo. Nuestro cuerpo y nuestro espíritu, nuestra manera de ser, nuestra inteligencia, nuestra voluntad, nuestros ojos, nuestros órganos sexuales y nuestro corazón, son hechos por las manos del mismo Dios. En Dios está nuestra raíz y en Él está también nuestro destino. Con Él vivimos cada día. A Él amamos. De Él vivimos agradecidos.
19. "El amor consiste en esto: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que Él nos amó primero" (1 Jn 4,10). Esta es la experiencia que proclamamos gozosos en todas partes: estamos llenos del amor de Dios. Somos amados tierna y gratuitamente por Él. Somos sus hijos. Esto nos causa una alegría tan profunda que nos emociona, nos da seguridad y nos anima a compartir con otros tanto amor que hemos recibido.
68. Les decía al iniciar esta carta que utilizando las palabras de San Pablo, yo he querido invitarlos a recorrer "el camino mejor", el camino que nos enseñó nuestro Señor Jesucristo. Y esto para nosotros es clave. No se trata de amar con cualquier tipo de amor. Todos usan o abusan de esta palabra. El amor con que queremos amarnos los cristianos es un amor con apellido: es el amor a la manera de Jesucristo.
69. A amar con ese amor los llamo como pastor de la Iglesia de Santiago. Con ese amor que da la vida. Que es delicado y tierno. Que es valiente y verdadero. Que no elude la cruz. Que se da enteramente. Que es comprometido. Que pone su corazón en la figura y la persona del Señor Jesucristo, y que lo tiene a él como modelo. A Jesús lo amamos porque Él nos ama. Ese es el precioso vínculo que tenemos con Él.

ENCUENTRO:

9

"Libres para amar"

*"Él hizo al hombre al principio, y le dio libertad para decidir"
(Eclesiástico 15, 14)*

OBJETIVO:

Que los Peregrinos reconozcan que el Padre nos ha creado Libres para vivir en el amor, identificando en su vida cotidiana cuándo acogen o rechazan esta vocación.

○ **Materiales:** Materiales para las estaciones de la ruta del Peregrino (sobres con dilemas y pistas), altar con la Palabra, cirios o velas, imagen alusiva a Dios Padre, ambientación festiva, Biblia, música (ayuda de un coro o bien música envasada, de acuerdo a lo propuesto en el encuentro), kit (tipo botiquín con imágenes de una tijera, un parche curita, povidona yodada, etc.).

○ **Espacios:** Prepara un lugar adecuado y acogedor para reunirte con todos los Peregrinos, preparado para hacer oración. Necesitarás contar también con un espacio amplio donde poder armar la "ruta del Peregrino" (ver instrucciones en el aporte del mismo nombre).

DESARROLLO:

ACOGIDA:

- Deja preparado un espacio adecuado para reunirte con los Peregrinos, para más tarde poder tener un momento de oración, con un pequeño altar con la Palabra y ambientado de manera colorida y festiva.
- En un lugar amplio y en asamblea, dales la bienvenida con cariño, dándote un tiempo para saludarlos personalmente y recoger cómo están.
- Luego, invítalos a comenzar reconociendo la presencia del Dios Trino en medio de ellos, haciendo la señal de la cruz en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Motívalos a recordar lo vivido en el encuentro anterior, pidiéndoles que sean ellos mismos los que sintetizen las principales ideas de lo vivido.
- Pídele a uno(a) de los Peregrinos que guíe un momento de oración inicial, rezando juntos el Padre Nuestro.

14

RECOGIDA DE LA EXPERIENCIA:



- Luego, invítalos a realizar el siguiente juego, "Soy libre": Por parejas. Una de las personas se coloca detrás de la otra, mirando las dos en la misma dirección. La rodea con sus brazos tomando con su mano izquierda su mano derecha y viceversa, de manera que la otra persona por métodos legítimos intenta soltarse. Cuando lo consigue o se cansa, se cambian los papeles.
- Una vez que han terminado, indícales que a continuación realizarán otro juego, esta vez un poco más largo. En él se dedicarán a buscar la ruta que los lleve a encontrarse con un tesoro maravilloso.
- Las indicaciones son las siguientes:
 - Se divide a la comunidad en parejas o tríos, y se les indica que deberán juntos buscar la ruta que los llevará al final del camino. Para ello, se les entrega la primera pista que los llevará a una primera estación.
 - En cada estación se encontrarán con un(a) animador(a), que les entregará un sobre con un dilema a solucionar, lo que implicará una toma de decisión.
 - Dependiendo de la decisión tomada, serán dirigidos a nuevas estaciones, donde se les indicará qué hacer. Así, hasta que logren llegar al final del camino (ver la ruta y las estaciones propuestas en la "ruta del Peregrino").

ILUMINACIÓN BÍBLICA Y VUELTA A LA EXPERIENCIA:



- Prepara un lugar amplio donde reunir a todos los Peregrinos, adaptado para realizar una liturgia: un altar en el centro, algunos cirios y, de ser posible, una imagen alusiva a Dios Padre creador. Ambientalo de manera colorida y festiva.
- La última estación de la "ruta del Peregrino" guiará a los Peregrinos a este lugar. A medida que vayan llegando, acógelos con cariño y alegría, felicitándolos por haber encontrado el camino a este lugar de acogida y fiesta.

PEREGRINOS

15

- Una vez que todos han terminado, invítalos a recoger la experiencia, preguntando:

✓ ¿Cómo ha sido la actividad que acaban de hacer? ¿Qué han tenido que hacer? ¿Cómo lograron encontrar el camino hasta acá?

- En seguida, pídele a un(a) Peregrino(a) que proclame la siguiente lectura tomada de **Eclesiástico 15,11-20**:

“No digas: «Fue el Señor quien me incitó a pecar», porque él no hace lo que detesta. No digas: «Él me ha extraviado», porque él no tiene necesidad del pecador. El Señor detesta toda maldad, y quienes lo temen la aborrecen. Él hizo al hombre al principio, y le dio libertad para decidir. Si quieres, observarás los mandamientos; de ti depende permanecer fiel. Fuego y agua he puesto ante ti, alarga tu mano a lo que quieras. Ante el hombre están vida y muerte; lo que él quiera se le dará. Porque grande es la sabiduría del Señor, fuerte es su poder y lo ve todo. Sus ojos miran a los que lo temen, él conoce las acciones de los hombres. A ninguno obligó a ser impío, a ninguno ha dado permiso para pecar”.

- Comenta las siguientes claves de lectura:

- Jean Paul Sartre, filósofo contemporáneo, queriendo expresar el significado de la libertad, dijo que *en cierto sentido el ser humano no nacía completamente hecho, sino que tenía que hacerse* y esto gracias a la posibilidad de tomar uno u otro camino frente a distintas circunstancias de la vida.

- Pese a todas las condicionantes de la vida, somos libres. Claro, no de las circunstancias que nos “ha tocado vivir”. No elegimos a nuestros padres, ni nacer en esta época, ni siquiera nuestro nombre. Pero sí de lo que haremos con esto, es decir, de lo que “decidamos” ser o hacer.
- ¿Has notado que en el lenguaje popular decimos que algunas personas son “más hombres” que otros, o “esta es una gran mujer”, etc.? Por el contrario, no decimos que un gato es más gato que otro, ni un elefante es más noble que su cría. Y es que, a diferencia de otros seres, somos libres, y lo que decidamos hacer nos va construyendo, permitiéndonos o impidiéndonos crecer.
- El texto bíblico nos muestra la grandeza y la responsabilidad de ser libres. Dios te ha querido así y por ello nunca te obligará a nada, aunque te ofrece un criterio para que el ejercicio de esta libertad termine haciéndote feliz: elige pensando en el amor, esto te ayudará a ser todavía más libre, libre de mezquindades, de egoísmos, de la cultura del “sálvese quien pueda”.

- Puedes ayudarlos a conectar la experiencia vivida con esta lectura, pidiéndoles que compartan brevemente:

✓ ¿En qué se relaciona lo que acabamos de vivir con esta lectura?

- Refuerza las siguientes ideas:
 - Nuestra vida cotidiana es un camino como el que acabamos de transitar.
 - En el encuentro anterior hemos reconocido que hemos nacido por amor y para amar: Nuestra meta es vivir plenamente en el amor, a ello nos ha invitado el Señor desde nuestra creación.
 - Para ello, el Señor nos ha dado la capacidad de elegir: somos libres, nuestro camino no está determinado previamente.
 - Nuestra vida es un constante *discernir*, es decir, la experiencia de enfrentarse a situaciones ante las cuales tenemos que optar, tratando siempre de hacerlo movidos por esta vocación al amor.
 - Sin embargo, sabemos y experimentamos que no siempre lo hacemos así; en nuestra vida está presente el pecado, que no es otra cosa que alejarse de este camino de amor que el Señor nos propone.
 - La Buena Noticia de Jesucristo es que Él mismo nos acompaña en este camino, y siempre nos da la oportunidad de enmendar el rumbo: aunque a veceselijamos el camino equivocado, podemos volver atrás, reparar y reorientar nuestro camino (conversión).

- Invítalos a escuchar y/o cantar juntos “Libertad” (ver letra en anexo).
- En seguida, invítalos a tomarse de las manos, formando una gran cadena entre todos. Pídeles que recuerden todas aquellas veces en que han optado libremente por vivir en el amor, tal como el Señor sueña para nosotros. También puedes pedirles que recuerden cuándo otras personas han tenido gestos de amor libre hacia ellos. Invítalos a compartirlo en una frase breve, dando gracias a Dios por ello. Para cerrar, pueden cantar el coro de “Libertad”.
- Ahora invítalos a soltarse de las manos, arrodillarse en el suelo y acercar su tronco hacia las rodillas (una especie de “cerrazón” en sí mismos), y recordar aquellas otras veces en que han debilitado o roto sus relaciones de amor con sus más cercanos, con la sociedad o con ellos mismos. Invítalos a hacerlo con humildad, sabiendo que Dios Padre misericordioso, que los conoce y ama profundamente, los acompaña en este momento de reconocer su propio pecado.
- Invítalos a compartir, en clima de oración, pidiendo al Padre amoroso que los ayude a cambiar dichas conductas. Mientras lo hacen o al final, pueden cantar alguna antífona de perdón (por ejemplo: “Una vez más rezaré”).

- Luego, proclama la siguiente oración tomada de la liturgia de la eucaristía, rito del perdón:

**Dios Todopoderoso
tenga misericordia de nosotros,
perdone nuestros pecados
y nos lleve a la vida eterna.
Amén.**



- Finalmente, invítalos a ponerse de pie y a alabar al Señor, rico en misericordia, quien los llama a vivir siempre movidos por Su amor. Canten juntos algún canto de alabanza a Dios (por ejemplo: “Den gracias al Señor porque es bueno”).



ORACIÓN FINAL Y ENVÍO:



- Comenta:
 - En este encuentro, hemos reconocido que Dios Padre nos ha creado libres para vivir en el amor.
 - Hemos reconocido, también, que no siempre respondemos a dicha vocación; pero que sin embargo, el Señor nos regala siempre la posibilidad de enmendar el camino.
 - Dentro de los 7 sacramentos de nuestra Iglesia, hay dos que celebran de manera especial lo visto en estos encuentros.
 - El Bautismo, en el cual celebramos que somos hijos muy amados de Dios Padre. Por la acción de Su Espíritu, renacemos a la vida en Cristo y nos hacemos parte de su Iglesia.
 - Y en la Reconciliación, celebramos la misericordia de Dios Padre quien nos llama a volver a Él cuando nos hemos alejado, enmendando nuestro camino y convirtiendo nuestra vida según Su amor.
- Comenta los contenidos en los aportes respecto a estos sacramentos, motivando con cariño a los Peregrinos a participar en ellos, confiados en el amor y en la misericordia sobreabundante de nuestro Padre. En la página web hemos dejado un material que los ayudará a realizar un examen de conciencia en vistas a prepararse para la celebración del sacramento de la reconciliación.
- Finalmente, entrega a cada Peregrino un kit (tipo botiquín), con objetos que representen las actitudes necesarias para vivir nuestra libertad: por ejemplo, tijeras para cortar ataduras, parche curita para cuando sufrimos por nuestras decisiones o hacemos sufrir a otros, yodada para eliminar aquello que nos hace sufrir, duele, etc.
- Terminen cantando alegremente.



"RUTA DEL PEREGRINO"

A continuación encontrarás las 4 estaciones que componen esta ruta del Peregrino: el dilema a resolver y el resultado ante 3 posibles soluciones. Será necesario que, con el equipo de animadores, definas los lugares donde estará cada una de estas estaciones, así como también los lugares a los cuales llevan sus posibles soluciones.

Es necesario que en cada estación se encuentre un animador o un joven que los ayude, de modo que pueda entregar a cada comunidad el sobre con el dilema, así como también la pista de acuerdo a la solución escogida (A, B o C).

La solución adecuada al dilema de la última estación debe llevar a un lugar preparado para la liturgia final.



ESTACIÓN AMISTAD

(en _____):

Mariana es una niña de 13 años, muy alegre y sociable. Es de las más bonitas del curso, y junto a Isabel e Ignacio, son los líderes. Hace poco tiempo llegó una nueva niña al colegio, Javiera, quien tiene un defecto en uno de sus ojos. Debido a eso, es constantemente objeto de burlas. ¿Cómo creen ustedes que Mariana y sus amigos debiesen comportarse ante esta situación?

- A) Lo mejor sería que no se metieran, total, Javiera no tiene nada que ver con ellos. Tal vez, si intervienen, el resto del curso pierda su admiración por ellos.
- B) Sumándose a las burlas de sus compañeros, eso los hará aún más populares.
- C) Acogiendo a Javiera y pidiéndole a los compañeros que no la molesten. Tener una característica física no implica ser menos y todos merecen respeto y cariño. Ya que son líderes, probablemente muchos les harán caso.

El animador les da la siguiente pista:

Si escogieron la opción A, vayan a _____

Si escogieron la opción B, vayan a _____

Si escogieron la opción C, vayan a _____

En cada lugar indicado, pegar las siguientes pistas:

- A. SIEMPRE HAY ALTERNATIVAS MEJORES. No intervenir a favor de alguien que lo está pasando mal, es apoyar en silencio las burlas. Vuelvan y elijan una alternativa más fraterna. Pero ¡ojo! Deben hacerlo cantando alguna canción referida a la amistad.
- B. ESTO NO LOS LLEVARÁ A NINGÚN LADO. Burlarse de otros es agredirlo y dañarlo, y nadie quiere eso para su hermano, ¿no es así? Regresen a escoger otra opción. Háganlo en parejas, caminando espalda con espalda.
- C. ¡EXCELENTE!, vivir la fraternidad es comprometerse activamente con el otro. Ahora vayan a _____ para la siguiente prueba. Háganlo abrazados por parejas.



ESTACIÓN FAMILIA (en _____):

Supongan que en el día de ayer han tenido una discusión con su hermano(a) y que desde ese momento no han vuelto a hablar con él o ella. Es hora de almuerzo familiar y les toca volver a encontrarse. ¿Cómo enfrentarían la situación?

- A) Simplemente no pescando, haciendo como que no existe. Si él o ella quiere arreglarse conmigo, que tome la iniciativa.
- B) Acercándome a él o ella antes de sentarnos a la mesa, para decirle que quiero conversar. Que siento mucho haber peleado con él o ella, y que quiero pedirle disculpas. Y presentándole con calma y claridad lo que me molestó, para juntos poder buscar una forma de mejorarlo.
- C) Haciendo como que aquí no ha pasado, conversando normalmente con él o ella... si total, la cosa ya pasó, para qué seguir dándole vueltas al tema.

El animador les da la siguiente pista:

Si escogieron la opción A, vayan a _____

Si escogieron la opción B, vayan a _____

Si escogieron la opción C, vayan a _____

En cada lugar indicado, pegar las siguientes pistas:

- A. INTÉNTENLO UNA VEZ MÁS. No es bueno tratar a otros con indiferencia, pues todos merecen nuestro respeto y cariño. Si tienes algún conflicto, lo mejor es conversar. Regresen y escojan otra opción más fraterna. Pero ¡ojo! Deben hacerlo caminando de espaldas.
- B. ¡EXCELENTE!, cuando hay algún conflicto, lo mejor es enfrentarlo y conversar, asumiendo la propia responsabilidad y buscando soluciones. Ahora vayan a _____ para la siguiente prueba, pero tienen que ir tomados todos de las manos.
- C. ¡NO ESTA MAL!, pero sería mejor enfrentar la situación y conversar. Aunque muchas veces disimulemos, los conflictos hay que hablarlos, pedir las disculpas correspondientes y sanar. Regresen a escoger otra opción. Háganlo saltando sólo en un pie.

ESTACIÓN UNO MISMO (en _____):

Hace unas semanas, Sebastián, hijo único, recibió un videojuego de regalo de parte de sus padres. Desde ese momento que se la pasa todo el día jugando: se queda hasta altas horas de la noche y luego, en el día, ha dejado de compartir con sus padres por eso. ¿Cómo crees que debiera seguir comportándose Sebastián?

- A) Lo mejor sería que Sebastián pudiera regular los tiempos que invierte en jugar. Dormir mal y estar todo el día solo ante la pantalla no le hace bien, ni a él ni a la relación con sus padres.
- B) Si sus padres le han regalado eso, por algo será. Tal vez para ellos es un alivio que él se pueda entretener sin molestarlos.
- C) Tal vez podría ponerse una hora tope para jugar en las noches, por ahí por las 12.00 hrs. Dormir un poco menos cada día no es tan terrible.

El animador les da la siguiente pista:

Si escogieron la opción A, vayan a _____

Si escogieron la opción B, vayan a _____

Si escogieron la opción C, vayan a _____

En cada lugar indicado, pegar las siguientes pistas:

- A. ¡EXCELENTE! Cuidarse a uno mismo y la relación que se tiene con otros es siempre un buen criterio para orientar nuestras vidas. Avancen a la siguiente estación que se encuentra en _____. Háganlo saltando alegremente.
- B. SIEMPRE HAY ALTERNATIVAS MEJORES para que los gustos personales no dañen la propia vida y la relación amorosa con otros. Regresen a escoger otra opción. Háganlo en absoluto silencio, sin conversar unos con otros.
- C. ¡BIEN!, tener la capacidad de autorregulación es muy importante para crecer en libertad y autonomía. Sin embargo, el cuidado de uno mismo debe ser siempre un criterio que nos ayude a orientar nuestras costumbres. Regresen y elijan una nueva alternativa, que los ayude a no dañar su salud. Háganlo en cuclillas.

En la última clase de educación cívica se dio una discusión interesante respecto de la participación política: ante la falta de credibilidad de las instituciones políticas y los múltiples desafíos sociales de nuestro país, se levantaron diferentes posturas. ¿Cuál creen ustedes que es la que se acerca más al amor comprometido de Dios Padre?

- A) La verdad es que los políticos, tal como están, no merecen nuestro apoyo. Lo mejor es no pescar y jugársela por ser uno exitoso en la vida, estudiando y esforzándose por trabajar y ganarse la vida dignamente.
- B) Salir a las calles a manifestar nuestra molestia, pero sin hacerse parte de las soluciones. Eso de participar en algún partido o de participar en las elecciones de nuestros gobernantes finalmente termina siendo un puro problema.
- C) La opción más coherente sería anunciar y denunciar, es decir, aportar de manera comprometida a la construcción de una sociedad más justa e inclusiva, a través de una participación política activa y el compromiso social. Así podremos manifestar nuestras críticas, al mismo tiempo que aportamos con soluciones.

El animador les da la siguiente pista:

Si escogieron la opción A, vayan a _____

Si escogieron la opción B, vayan a _____

Si escogieron la opción C, vayan a _____

En cada lugar indicado, pegar las siguientes pistas:

- A. CRITICAR SIN APORTAR no tiene mucha gracia. Regresen y busquen una manera de vivir el compromiso con nuestros hermanos en la sociedad. Háganlo caminando en un círculo que mira hacia afuera.
- B. ¡BIEN! Es bueno aportar críticamente y desear que las cosas sean diferentes. Sin embargo, para lograr el bien común es necesario que todos nos comprometamos. Regresen y elijan una alternativa más adecuada. Pero ¡ojo! Deben hacerlo conversando, en parejas, respecto de su participación política y social.
- C. ¡EXCELENTE!, la sociedad la construimos todos, con el aporte sencillo pero imprescindible de cada uno de nosotros. Ahora vayan a _____ para ir al encuentro de los demás Peregrinos. Háganlo llevando a uno de sus compañeros de comunidad, en una camilla construida con sus manos.

CANTO "LIBERTAD"⁴

Canto y letra: Noelia S. G.

*Tú, Señor, me hiciste libre para pensar,
me hiciste libre para soñar,
para yo al mundo cambiar.*

*Tú, Señor, me hiciste libre para gritar,
me hiciste libre para cantar,
siempre decir la verdad.*

**Coro:
Libertad, Señor,
para cumplir tu Palabra.
Libertad, Señor, libertad (bis).**

*Tú, Señor, me enseñaste cómo rezar,
me enseñaste a perdonar,
para poder mejorar.*

*Tú, Señor, me enseñaste a no temer,
me enseñaste a hacer el bien,
para a mi hermano ayudar.*

Coro...



⁴ Puedes encontrar el audio en mp3 en nuestra página web www.vej.cl (recursos Peregrinos).

APORTE SOBRE EL SACRAMENTO DEL BAUTISMO

“¿Ignoran acaso que todos nosotros, a quienes el bautismo ha vinculado a Cristo, hemos sido vinculados a su muerte? En efecto, por el bautismo hemos sido sepultados con Cristo quedando vinculados a su muerte, para que así como Cristo fue resucitado de entre los muertos por el poder del Padre, así también nosotros llevemos una vida nueva. Porque si hemos sido injertados en Cristo a través de una muerte semejante a la suya, también compartiremos su resurrección” (Romanos 6, 3-5).



El bautismo, primer sacramento de iniciación a la vida cristiana (junto a la eucaristía y la confirmación), es la celebración del nacimiento a una nueva vida en Cristo, reconociendo nuestra identidad de hijos de un Dios que es Padre. La persona que pide ser bautizada (o los padres y padrinos, en el caso de los niños) manifiesta el deseo de participar, a través de la acción del Espíritu, de la vida que Jesucristo nos ha regalado con su muerte y resurrección, y de ser parte de su Pueblo, la Iglesia. Este sacramento imprime en nosotros un sello sacramental indeleble de pertenencia a Cristo, una marca imborrable que nos hace para siempre Suyos (lo que se denomina *carácter*).

Por ello, es el fundamento de toda la vida cristiana y la puerta por la que se abre el acceso a los demás sacramentos. Por el Bautismo pasamos a ser miembros de la Iglesia, y hermanos en la comunidad de los creyentes; constituye el fundamento de la comunión entre todos los cristianos, siendo un vínculo sacramental de unidad.

Este sacramento recibe el nombre de Bautismo en razón del rito central mediante el que se celebra: bautizar significa “sumergir”, “introducir dentro del agua”⁵. La inmersión en el agua simboliza el acto de *sepultar* al catecúmeno en la muerte de Cristo de donde sale por la resurrección con Él como nueva criatura (Cf. Romanos 6, 3-4), hijo adoptivo de Dios (Cf. Gálatas 4,5-7), “partícipe de la naturaleza divina” (2 Pedro 1,4) y templo del Espíritu Santo (Cf. 1 Corintios 6,19) (Cf. CEC 1265).

“Los dos efectos principales, por tanto, son la purificación de los pecados y el nuevo nacimiento en el Espíritu Santo”⁶. “Por el Bautismo, *todos los pecados* son perdonados, el pecado original y todos los pecados personales, así como todas las penas del pecado”⁷.

Somos bautizados en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Esta invocación nos invita a vivir la vocación como hijos del Padre amoroso que nos ama y sostiene; en el Hijo, somos desafiados a configurar nuestra identidad en Cristo y a vivirla como hermanos; y el Espíritu es quien nos impulsa y anima a vivir esta vocación en el mundo para la construcción del Reino.

“Se da una íntima relación entre el Bautismo de Cristo y nuestro Bautismo. En el Jordán, se abrieron los cielos (Cf. Lucas 3, 21) para indicar que el Salvador nos abrió el camino de la salvación y que podemos recorrerlo precisamente gracias al nuevo nacimiento «en el agua y en el Espíritu» (Juan 3, 5), que se realiza en el Bautismo. En él, quedamos introducidos en el Cuerpo místico de Cristo, que es la Iglesia, morimos y resucitamos con Él, nos revestimos de Él, como subraya en varias ocasiones el apóstol Pablo (Cf. 1 Corintios 12,13; Romanos 6,3-5; Gálatas 3,27). El compromiso que surge del Bautismo consiste por tanto en «escuchar» a Jesús: es decir, creer en Él y seguirle haciendo su voluntad, la voluntad de Dios. De este modo, cada uno de nosotros puede aspirar a la santidad, una meta que, como ha recordado el Concilio Vaticano II, constituye la vocación de todos los bautizados”⁸.

⁵ Cf. Catecismo de la Iglesia Católica (CEC), nn. 1214.

⁶ CEC, nn. 1262.

⁷ Cf. y 1263.

⁸ Benedicto XVI, “El bautismo, llamada a la Santidad”.

APORTE SOBRE EL SACRAMENTO DE LA RECONCILIACIÓN

“El hijo empezó a decirle: «Padre, pequé contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo». Pero el padre dijo a sus criados: «Traigan en seguida el mejor vestido y pónganselo; pónganle también un anillo en la mano y sandalias en los pies. Tomen el ternero gordo, mátenlo y celebremos un banquete de fiesta, porque este hijo mío estaba muerto y ha vuelto a la vida, estaba perdido y lo hemos encontrado». Y comenzaron la fiesta” (Lucas 15, 21-24).

El sacramento de reconciliación es principalmente la **celebración de la acogida y la misericordia de Dios**, revelada en Jesucristo. Es la restitución de la relación dañada por el pecado. Al celebrar este sacramento reconocemos nuestro pecado y el amor misericordioso de Dios que, sin dudarlo y porque nos ama, nos acoge siempre en sus brazos y nos invita a no pecar más (Cf. Juan 8,11). Sin embargo, el pecado no sólo daña la relación con Dios, sino también la relación, con nosotros mismos, con nuestros hermanos y con la creación. Por ello, el Sacramento de la Reconciliación **restituye** también **la relación** con las demás personas, incluyendo la comunidad cristiana, y nos dispone en una correcta relación con la creación y los bienes (Cf. CEC 1440; 1468; 1469).

Este sacramento es denominado de diversas maneras según sus múltiples elementos: *Sacramento de Conversión*, porque realiza sacramentalmente la llamada de Jesús a la **conversión** (Cf. Marcos 1,15), la vuelta al Padre (Cf. Lucas 15,18) de quien nos habíamos distanciado por el pecado.

Sacramento de la Penitencia, porque consagra un proceso personal y eclesial de conversión, de arrepentimiento y de **reparación** de nuestra parte por el pecado cometido (CEC 1423; cf. también CEC 1431).

Sacramento de la Confesión, porque la declaración de los pecados ante el sacerdote es un elemento esencial de este sacramento. A través de la confesión **reconocemos sincera y humildemente nuestras faltas**. Es también un reconocimiento y alabanza de la santidad de Dios y de la misericordia que siempre tiene con nosotros (CEC 1424).

Sacramento del Perdón, porque, por la absolución sacramental del sacerdote, **Dios nos regala el perdón y la paz** (Ritual de la Penitencia, 46, 55).

Sacramento de Reconciliación porque nos regala el amor de Dios que reconcilia: “Dejaos reconciliar con Dios” (2 Corintios 5,20), es decir, **restituye la relación dañada** por el pecado.

La celebración de la penitencia es la acción litúrgica por la cual alabamos la santidad de Dios. Es sobre todo el encuentro con el Cristo redentor que proclama hoy como ayer “Hijo, tus pecados son perdonados” (Marcos 2,5); “Yo tampoco te condeno; ándate, pero de ahora en adelante no peques más” (Juan 8,11). Estas palabras de Jesucristo se realizan por medio de la Iglesia y del sacerdote, aunque es el mismo Cristo quien opera el perdón de los pecados⁹.



⁹ Cf. Plan de Formación para Laicos, Módulo “Liturgia y Sacramentos”, p.42 .

**"¡Tú formaste
mis entrañas,
Señor!"**

*"Me tejiste en el vientre de mi madre"
(Salmo 139, 13).*

OBJETIVO:

Que los Peregrinos reconozcan los dones con que el Señor los ha bendecido, y descubran el desafío de compartirlos y multiplicarlos.

● **Materiales:** Tarjetas del naipe "¡A reconocer nuestras características positivas!", copias del extracto del Salmo 139(138), trozos de cartulina de diferentes colores, pegamento, lápices.

● **Espacios:** Prepara un lugar adecuado y acogedor para reunirte con tu comunidad, con un altar, la Palabra y los materiales necesarios para el encuentro.

DESARROLLO:**ACOGIDA:**

- Recibe a los Peregrinos con cariño, dándote el tiempo para saludar y acoger a cada uno de ellos.
- Invítalos a comenzar el encuentro invocando la presencia del Señor, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Puedes pedirle a algún(a) Peregrino(a) que haga una breve oración de inicio.
- Luego, pídele a un(a) Peregrino(a) que lea el siguiente relato:

*"Los animales del bosque se dieron cuenta un día de que ninguno de ellos era el animal perfecto: los pájaros volaban muy bien, pero no nadaban ni escarbaban; la liebre era una estupenda corredora, pero no volaba ni sabía nadar... Y así todos los demás. ¿No habría manera de establecer una academia para mejorar la raza animal?
Dicho y hecho.*

En la primera clase de carrera, el conejo fue una maravilla, y todos le dieron sobresaliente; pero en la clase de vuelo subieron al conejo a la rama de un árbol y le

dijeron, ¡Vuela, conejo! El animal saltó y se estrelló contra el suelo, con tan mala suerte que se rompió dos patas y fracasó también en el examen final de carrera. Al pájaro le fue fantástico volando, pero le pidieron que escarbara como el topo. Al hacerlo se lastimó las alas y el pico y, en adelante, tampoco pudo volar; con lo que ni aprobó la prueba de excavación ni llegó a aprobar la de vuelo.

Hay que convencerse: un pez debe ser pez, un estupendo pez, un magnífico pez, pero no tiene por qué ser un pájaro. Sólo cuando aprendamos a amar en serio lo que somos, seremos capaces de convertir lo que somos en una maravilla"¹⁰.

- Invítalos a compartir los ecos del relato: ¿Qué nos enseña?

RECOGIDA DE LA EXPERIENCIA:

- A continuación, proponles que se puedan dar un momento para reconocer cuáles son los dones o características positivas que el Señor les ha regalado a cada uno de ellos y a los demás integrantes de la comunidad.
- Para ayudarlos en este ejercicio, reparte en medio de ellos las tarjetas del naipe "¡A reconocer nuestras características positivas!". Pídeles que cada uno elija 3 tarjetas con características positivas que él o ella reconoce en sí mismo(a) y 3 con características positivas que reconoce en otros miembros de la comunidad (que él o ella elija).
- A continuación, invítalos a compartir. Pídeles que lo hagan identificándose con algún animal que tenga las características que ellos han elegido para sí. Por ejemplo: "Yo soy María y me identifico con un perro, pues soy leal, responsable y muy regalona".
- A medida que cada uno se presenta, el resto de la comunidad le entrega las características que han elegido para él o ella y le explican por qué lo hicieron.
- Invítalos también a compartir cómo se sienten al tomar conciencia de los dones que han recibido de Dios.

¹⁰ Martín Descalzo, José Luis. "Razones para la amistad". En Bonet, pp.45-46).



ILUMINACIÓN BÍBLICA:

- Una vez que todos se han presentado, pídeles que juntos proclamen, a dos voces, el siguiente extracto del **Salmo 139(138)**:

TODOS: Señor, tú me examinas y me conoces,
sabes cuando me siento o me levanto.

MUJERES: Tú formaste mis entrañas,
me tejiste en el vientre de mi madre.

HOMBRES: Te doy gracias porque eres sublime,
tus obras son prodigiosas.

MUJERES: Tú conoces lo profundo de mi ser,
nada mío te era desconocido,

HOMBRES: cuando yo me iba formando en lo oculto
y era tejido en las profundidades de la tierra.

TODOS: Señor, tú me examinas y me conoces,
sabes cuando me siento o me levanto.

- A continuación, comenta las siguientes claves de lectura:
 - Tener un don es bueno, pero insuficiente. Es necesario querer tenerlo, es decir, usarlo y hacerlo crecer.
 - Sin embargo, usarlo es aún insuficiente, pues podrías usarlo sólo para tu provecho y privar a los demás de su bondad.
 - Tu don se transforma en bendición cuando otros se alegran de que Dios te lo haya regalado. Y se alegran precisamente porque a través de tus dones, ellos se han beneficiado. Entonces, por propia experiencia sentirás que Dios es grande y que sus obras son maravillosas.
 - No escondas tus talentos, cualidades, dones. Más bien acógelos como un regalo de Dios y haz que sean para ti y para los demás una bendición. Tener un don es bueno, usarlo, mejor, hacerlo en beneficio de los demás, digno de imitar... Querer hacerlo siempre y cada día más, he ahí el mayor de los desafíos.

VUELTA A LA EXPERIENCIA:



- Luego, comenta: Una de las mejores maneras de agradecer al Señor por los dones que les ha regalado y hacerlos crecer, es compartiéndolos con otros. Por eso, quisiera invitarlos a reflexionar juntos la siguiente pregunta:

✓ *¿Con quién(es) y cómo me siento llamado(a) a compartir los talentos que el Señor me ha regalado?*

- Finalmente, invítalos a que, como síntesis del encuentro de hoy, puedan:
 - Pegar las tarjetas con sus características en un trozo de cartulina.
 - Escribir a quiénes y cómo se sienten llamados(as) a compartir estas características.
 - Elaborar una breve oración de acción de gracias por todo ello.



ORACIÓN FINAL Y ENVÍO:

- Luego, invítalos a hacer silencio y escuchar lo que el Señor les quiere decir. Proclama despacio y claramente la siguiente oración del P. Miguel Ortega, "Le oí decir a Dios" (también puedes pedirle a un par de Peregrinos que lo hagan):

*Hijo:
Quiero decirte claramente
que fui yo quien te llamó a la vida.*

*No viniste por casualidad
ni eres fruto del azar.
Te llamé a ti a vivir.
A ti. Exclusivamente a ti.
Te hice irrepetible.
Nadie tiene tu misma voz
ni tus mismos ojos,
ni tus mismos rasgos interiores.*

*Te di virtudes. ¿Las has descubierto?
Te di cualidades. ¿Las conoces?*

*Te hice hermoso
con mis propias manos.
Te comuniqué mi vida.*

*Deposité en ti
mi propio amor con abundancia.*

*Tú eres mi hijo amado.
Te conozco cuando respiras
y te cuido cuando duermes.*

*Eres mi hijo.
¡Te amo!*



- Invítalos a terminar el encuentro haciendo oración lo vivido hoy. Pídeles que, de manera libre y espontánea, puedan compartir los principales aprendizajes del encuentro y proclamar la oración de gratitud al Señor, Padre y Creador de cada uno(a) de ellos. Entre cada intervención pueden cantar alguna antífona o coro de algún canto de acción de gracias.
- Terminen rezando juntos el Padre Nuestro.
- Antes de despedirlos, indícales que en dos encuentros más, toda la Asamblea de Peregrinos se reunirá para celebrar y agradecer a Dios Padre Creador por los inmensos dones recibidos. Para ello, es necesario que cada comunidad prepare una presentación artística¹¹ en la cual puedan dar a conocer a sus integrantes los principales dones que cada uno(a) de ellos(as) ha recibido.



¹¹ Puede ser con música, teatro, humor, cualquier técnica artística cultural que la comunidad prefiera.

TARJETAS DEL NAIPE "¡A RECONOCER NUESTRAS CARACTERÍSTICAS POSITIVAS!¹²"

- Romántico(a)
- Amigoso(a)
- Artista
- Valiente
- Estudioso(a)
- Hogareño(a)
- Juguetón
- Trabajador(a)
- Curioso(a)
- Amante de la naturaleza
- Perseverante
- Inventor(a)
- Risueño(a)

- Creativo(a)
- Chistoso(a)
- Pacifista
- Tierno(a)
- Responsable
- Servicial
- Conciliador(a)
- Soñador(a)
- Honrado(a)
- Sensible
- Prudente
- Deportista
- Espiritual
- Alegre



- Puntual
- Sabio(a)
- Ordenado(a)
- Arriesgado(a)
- Práctico(a)
- Divertido(a)
- Coqueto(a)
- Cariñoso(a)
- Atento(a)
- Honesto(a)
- Leal
- Solidario(a)
- Cariñoso(a)

¹² Dibujos disponibles en www.esperanzajoven.cl

"Desde niño yo te amé"

"Con cuerdas de ternura, con lazos de amor, las atraía" (Oseas 11, 4)

OBJETIVO:

Que los Peregrinos reconozcan los gestos concretos del amor de Dios Padre en sus vidas, para fortalecer su identidad de hijos amados de Dios.

○ **Materiales:** Hojas blancas, lápices de colores, cartulinas, tijeras, lápices pasta, uno o dos papelógrafos con manos abiertas dibujadas en la base, pegamento o maskin tape, tarjetas en forma de corazón con los textos bíblicos del tercer momento.

○ **Espacios:** Prepara un lugar adecuado y acogedor para reunirte con tu comunidad, con un altar, la Palabra y los materiales necesarios para el encuentro.

DESARROLLO:

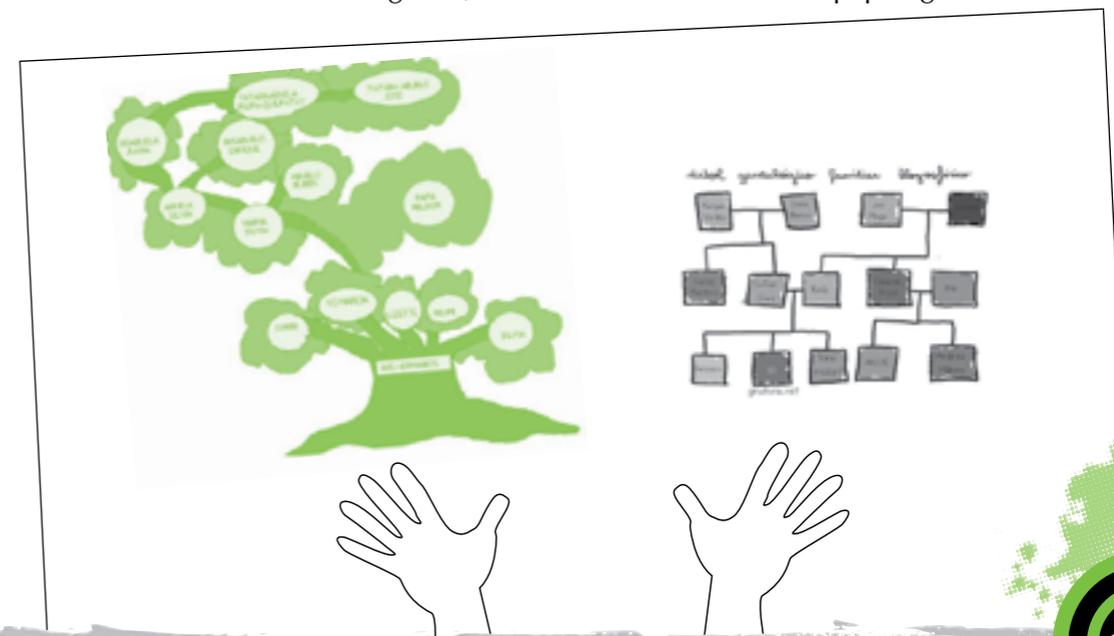
ACOGIDA:

- Recibe a los Peregrinos con cariño, dándote el tiempo para saludar y acoger a cada uno de ellos.
- Invítalos a comenzar el encuentro invocando la presencia del Señor, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Puedes pedirle a algún(a) Peregrino(a) que haga una breve oración de inicio.
- Luego, propones la realización del siguiente juego:
 - Se forman parejas aleatorias. Se les indica que se sienten mirándose de frente y conversen, durante 1 minuto, sobre sus sueños.
 - Cumplido el minuto, se les pide que se despidan, cambien de parejas, se sienten espalda con espalda, y que en esa postura, conversen durante 1 minuto sobre sus temores.
 - Cumplido el minuto, se despiden, forman nuevas parejas, con las que se abrazan y conversan durante 1 minuto acerca de sus mayores alegrías.
 - Se puede continuar con el ejercicio, definiendo nuevas posturas y temáticas a conversar.

RECOGIDA DE LA EXPERIENCIA:



- A continuación, reúne nuevamente a la comunidad y comenta las siguientes ideas:
 - Nuestros sueños, temores y alegrías son parte importante de quiénes somos.
 - Así también lo son las personas con las que nos relacionamos cotidianamente, y que son significativas para nosotros.
 - Por eso, hoy queremos reconocer y compartir quiénes son para cada uno de nosotros aquellas personas más queridas y significativas.
- Entrégales algunos materiales (hojas blancas, lápices de colores, cartulinas, tijeras, etc.), con los cuales cada Peregrino pueda diseñar un árbol.
- Luego, invítalos a darse un momento de reflexión personal, en el cual cada uno pueda identificar aquellas personas que los hacen sentir muy queridos. Indícales que escriban sus nombres en el árbol, conformando su "árbol genealógico de los afectos".
- Pídeles también que reconozcan en qué gestos concretos estas personas les demuestran su amor, y que los escriban a la base o alrededor del árbol.
- Una vez que hayan terminado, coloca en un lugar visible y accesible un papelógrafo con dos manos abiertas dibujadas en su base. Invítalos a ir compartiendo sus árboles genealógicos, contando quiénes son las personas significativas en su vida y por qué se sienten queridos por ellos. Van colocando los árboles sobre las manos (si son muchos Peregrinos, tal vez necesites más de un papelógrafo).



ILUMINACIÓN BÍBLICA:



- Luego, pídeles que se conformen 5 grupos (también pueden ser parejas o tríos), y entrega a cada uno de ellos una tarjeta en forma de corazón con uno de los siguientes textos bíblicos:

“Cuando el Señor Dios hizo la tierra y el cielo, no había todavía en la tierra ningún arbusto ni brotaba hierba en el campo...

Entonces el Señor Dios formó al hombre del polvo de la tierra, sopló en su nariz un aliento de vida, y el hombre fue un ser viviente.

Entonces el Señor Dios tomó al hombre y lo puso en el huerto del Edén para que lo cultivara y lo guardara.

Después el Señor Dios pensó: «No es bueno que el hombre esté solo; voy a proporcionarle una ayuda adecuada». Entonces el Señor Dios formó de la tierra toda clase de animales... pero no encontró una ayuda adecuada.

Entonces el Señor Dios hizo caer al hombre en un profundo sueño, y mientras dormía le sacó una costilla y llenó el hueco con carne. Después de la costilla que había sacado al hombre, el Señor Dios formó una mujer y se la presentó al hombre.

Entonces éste exclamó: Ahora sí; ésta es hueso de mis huesos y carne de mi carne”. (Génesis 2, 4b.7.15.18.21-23).

“Cuando Israel era niño, yo lo amé, y de Egipto llamé a mi hijo. Fui yo quien enseñé a andar a Efraín, y lo tomé en mis brazos; pero no han comprendido que era yo quien los cuidaba. Con cuerdas de ternura, con lazos de amor, los atraía; fui para ellos como quien levanta un niño hasta sus mejillas o se inclina hasta él para darle de comer”. (Oseas 11, 1.3-4).

“Den gracias al Señor, porque es bueno, porque es eterno su amor. Anduvieron errantes por el desierto solitario, sin encontrar el camino hacia un lugar donde vivir. Estaban hambrientos y sedientos, y se agotaban sus fuerzas; pero clamaron al Señor en su angustia, y él los salvó de la aflicción y los condujo por caminos sin obstáculos, para que llegaran a un lugar donde vivir. ¡Que den gracias al Señor por su amor, por las maravillas que hace con los hombres! ”. (Salmo 107(106), 1.4-8).

“Tanto amó Dios al mundo que le dio a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna. Dios no envió a su Hijo al mundo para condenarlo, sino para salvarlo por medio de él”. (Juan 3,16-17).

“Mi alma glorifica al Señor, y mi espíritu se alegra en Dios mi salvador, porque ha mirado la humildad de su sierva. Desde ahora me llamarán dichosa todas las generaciones, porque ha hecho en mí cosas grandes el Poderoso. Su nombre es santo, y su misericordia es eterna con aquellos que le honran. Actuó con la fuerza de su brazo y dispersó a los de corazón soberbio. Derribó de sus tronos a los poderosos y engrandeció a los humildes. Colmó de bienes a los hambrientos y a los ricos despidió sin nada. Tomó de la mano a Israel, su siervo, acordándose de su misericordia, como lo había prometido a nuestros antepasados, a favor de Abrahán y de sus descendientes para siempre”. (Lucas 1,47-55).

• Cada uno de estos textos es testimonio del amor que Dios tiene y ha manifestado a la humanidad a lo largo de su historia, y que han sido recogidos en la Sagrada Escritura. Los ejemplos son miles, pero hemos elegido 5 por su potencia y significado para la Historia de Salvación:

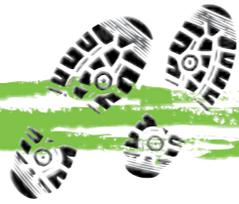
- Génesis 2, 4b.7.15.18.21-23: relata la creación del hombre y la mujer, como un acto de amor de Dios Padre, quien ha querido llamarnos a la vida. Nos ha creado con otros para vivir el amor y la comunión, experiencia fundamental de nuestro ser. “Dios sale de sí para llamarnos a participar de su vida y de su gloria” (DA 129).
- Oseas 11, 1.3-4: este texto alaba los gestos de amor que Dios ha manifestado a su Pueblo a lo largo de su historia, especialmente en la liberación obrada cuando se encontraban esclavos en Egipto.
- Salmo 107(106), 1.4-8: un salmo de acción de gracias por los dones recibidos de parte del Señor cuando vivieron tiempos de escasez y de dificultades. El Señor se ha preocupado de Su Pueblo, acompañándolo en los momentos más complejos de su historia.

- Juan 3,16-17: Dios Padre no sólo nos ha creado, sino que ha enviado también a Su Hijo para transformarnos a nosotros en sus hijos muy amados. Por la encarnación de Jesucristo, todo hombre y toda mujer han sido hechos hijos de Dios.
- Lucas 1,47-55: en este hermoso cántico, María alaba al Señor pues se ha fijado en ella, una mujer joven, humilde y pobre, para hacer realidad Su proyecto de amor con la humanidad: que Jesucristo asuma nuestra humanidad y nos configure como hijos Suyos.
- Invítalos a leer juntos el texto y luego compartir la siguiente pregunta: ¿Cuál es el gesto de amor de Dios para con la humanidad que allí se nos relata?

- Finalmente, en plenario, comparten lo descubierto y escriben, sobre las manos dibujadas en el papelógrafo, los gestos de amor de Dios para con la humanidad.



VUELTA A LA EXPERIENCIA:



- A continuación, comenta las siguientes ideas:
 - Al igual que como lo hizo con el Pueblo de Israel y los primeros discípulos, Dios también les manifiesta Su amor de diversas maneras en sus vidas.
 - Si ponemos atención, y miramos nuestra vida y las personas que nos rodean con más detalle, podemos reconocer múltiples gestos de amor de Dios en nuestra vida cotidiana.
- Invítalos a darse un momento para reflexionar, intentando descubrir gestos sencillos pero concretos, del amor de Dios en sus vidas. Los que quieran, comparten libremente.
- Luego, invita a que cada uno elabore 2 versos en los cuales den gracias a Dios por el amor recibido de Él. Se elabora una única oración de alabanza, con los versos elaborados.



ORACIÓN FINAL Y ENVÍO:

- Pídele a un(a) Peregrino(a) que proclame el siguiente versículo de la **Primera Carta de Juan 3,1**:

“Consideren el amor tan grande que nos ha demostrado el Padre; hasta el punto de llamarnos hijos de Dios; y en verdad lo somos”.

- Antes de partir, recuérdales que vayan preparando su presentación artística para el siguiente encuentro.
- Por último, invítalos a terminar rezando juntos la oración de alabanza que han creado.

ENCUENTRO:

12

“Talentos peregrinos”

El Espíritu los hace hijos y les permite clamar “Abba”, es decir, “Padre” (Romanos 8, 15)

OBJETIVO:

Que los Peregrinos agradezcan y celebren su identidad de hijos de Dios, creados como seres integrales, libres y con diversos dones para vivir en el amor.

- **Materiales:** Cartel o lienzo con el nombre del encuentro, papelógrafo con línea del tiempo con los nombres de los encuentros que han vivido, una persona moldeada en plastilina (encuentro 8), la ruta del Peregrino (encuentro 9), un naipe con cualidades (encuentro 10) y un árbol genealógico de los afectos (encuentro 11), trozos pequeños de papel, lápices, una pulsera por Peregrino, copias del salmo “Canta y baila para Dios”.
- **Espacios:** Un salón amplio, con espacio a modo de escenario para las presentaciones.

DESARROLLO:

BIENVENIDA:



- Acoge con cariño a los Peregrinos, dándoles la bienvenida a este último encuentro de la Tercera Unidad Temática “Somos Peregrinos, hijos amados de Dios Padre”.
- Comenta las siguientes ideas fuerza:
 - Queremos dar gracias a Dios porque nos ha permitido iniciar un camino de compartir la vida y la fe con otros jóvenes.
 - También queremos agradecerle, pues nos regala la vida, llena de dones y bendiciones. Más aún, porque tiene un sueño de amor para nosotros, el cual podemos acoger libremente.
 - Queremos también darle gracias por los talentos que ha sembrado en nosotros y que estamos invitados a compartir.
- Invítalos a cantar alegremente para iniciar la celebración.



MEMORIA AGRADECIDA:

- Coloca en algún lugar central los siguientes signos representativos de los 4 encuentros de esta Unidad Temática: una persona moldeada en plastilina (encuentro 8), la ruta del Peregrino (encuentro 9), un naipe con cualidades (encuentro 10) y un árbol genealógico de los afectos (encuentro 11).
- Invítalos a recordar los encuentros vividos; para ello, entrégale a cada Peregrino 4 trozos pequeños de papel, pidiéndoles que escriban en ellos lo que recuerdan y aprendieron de cada uno de estos encuentros, lo que les queda grabado en su corazón.
- Luego de un momento, pídeles que los pongan a los pies de cada uno de los signos, proclamando lo que han escrito.
 - Hagan juntos un breve plenario rescatando lo principal de cada encuentro:
 - Encuentro 8 “Criaturas integrales del Señor”: Nos hemos reconocido personas con múltiples dimensiones, creadas a imagen y semejanza de Dios, llamadas a vivir integralmente en el amor.
 - Encuentro 9 “Libres para amar”: Sabemos que Dios Padre nos ha creado libres para vivir en el amor, dándonos la opción de acoger o rechazar esa invitación al amor.
 - Encuentro 10 “¡Tú formaste mis entrañas, Señor!”: Somos conscientes de los múltiples talentos con que el Señor nos ha bendecido, y descubrimos la invitación a compartirlos y multiplicarlos.
 - Encuentro 11 “Desde niño yo te amé”: Hemos podido reconocer y apreciar los gestos concretos del amor de Dios Padre en nuestras vidas, para fortalecer nuestra identidad de hijos amados de Dios.

LITURGIA DE LA PALABRA:

- Invítalos a cantar, preparando el corazón para escuchar la Palabra de Dios que quiere hacerse vida en nosotros (puede ser una antífona de invocación al Espíritu Santo o de alabanza).

- Un(a) Peregrino(a) proclama la siguiente lectura tomada de la carta de san Pablo a los **Romanos 8,14-16**:

“Los que se dejan guiar por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios. Pues bien, ustedes no han recibido un Espíritu que los haga esclavos, para caer de nuevo en el temor, sino que han recibido un Espíritu que los hace hijos adoptivos y nos permite clamar “Abba”, es decir, “Padre”. Ese mismo Espíritu se une al nuestro para juntos dar testimonio de que somos hijos de Dios”.

- Comenta las siguientes claves de lectura:
 - A lo largo de esta Unidad Temática nos hemos reconocido hijas e hijos muy amados de Dios Padre, hechos con sus manos cariñosas y receptores de su aliento de vida que nos permite existir.
 - Más aún, hemos reconocido también que hemos sido creados a Su imagen y semejanza, es decir, creados por amor y para amar: llevamos inscrita en nuestro corazón y en nuestra vida la vocación a vivir en comunión plena de amor con nosotros mismos, con los demás seres humanos y con Dios.
 - Hoy queremos celebrar y dar gracias a Dios por ello, pues nos ha llamado a la existencia de manera libre y amorosa, invitándonos a ser parte de su vida, a vivir en el amor desbordante tal como Él lo hace.
 - Por eso hoy, movidos por su Espíritu, podemos decir con fuerza y certeza: “Abbá”, papito querido, ¡somos tus hijos(as)!
- Como signo de ello, entrégales una pulsera (puede ser de género, cartulina o papel), con la siguiente leyenda:

(espacio para que pongan su nombre),
hijo(a) muy amado(a) de Dios Padre.

- Comenta: Cuando éramos pequeños, recién nacidos, pusieron en nuestra muñeca una pulsera con nuestro nombre y el de nuestros padres. Hoy queremos reconocernos hijos de Dios Padre. Por eso, los invito a ponerse esta pulsera para reconocer y proclamar que somos hijos muy amados de Dios Padre.
- Cierren este momento proclamando el primer artículo del credo: *Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.* Estas palabras encierran mucho sentido en relación a lo que han vivido en este tiempo, por ello, pídeles que lo hagan muy lento. Puedes pedirles que lo lean primero los hombres, luego las mujeres y luego todos juntos.



CANTA Y BAILA PARA DIOS:

- Finalmente, comenta:
 - Agradecidos por el amor de nuestro Padre Dios, es que queremos terminar este encuentro alabando al Señor con nuestro canto y nuestro baile.
 - Ya en el Antiguo Testamento, los creyentes se entusiasmaban en la alabanza con instrumentos y danzas, expresando la alegría de ser Hijos de Dios.
- Da inicio a la celebración artística, en la que se compartirán las presentaciones que cada comunidad ha preparado, invitándolos a hacerlo como alabanza a Dios Padre, quien nos ha regalado la vida, la libertad y los múltiples talentos que tenemos.
- Pueden comenzar proclamando juntos la siguiente adaptación juvenil del **Salmo 150**:

CANTA Y BAILA PARA DIOS

*¡Alaba a Dios con el clarinete y el saxofón;
alaba a Dios con flautas y tambores!
¡Alaba a Dios con la guitarra y el violín;
alaba a Dios con el banjo y el ukulele!
¡Alaba a Dios con la gaita y el acordeón;
alaba a Dios con piano y cascabeles!
¡Alaba a Dios con música clásica y sacra;
alaba a Dios con congas, tangos y danzones!
¡Alaba a Dios con la cumbiamba y la samba;
alaba a Dios con jazz y rock!
¡Alaba a Dios con danza moderna y folclórica;
alaba a Dios con polca, vals y salsa!
Todos los seres vivos, quienes tengan manos,
pies y voces, los que se afanan en la radio,
la televisión, el cine y el teatro, ¡Alaben al Señor!
Todos los jóvenes que gozan de la vida, que brincan,
se alborotan y gritan:
¡alaben a Dios mañana, tarde y noche!*

PAUTA PARA EL ANIMADOR: Evaluación de Proceso- Tercera Unidad¹²

En este momento en que junto a tu comunidad terminan esta Tercera Unidad Temática llamada "Somos peregrinos, hijos amados de Dios Padre", te invitamos a hacer una pausa y darte un tiempo para agradecer a Dios por el camino recorrido, mirando el proceso desde la propuesta contenida en esta unidad. Comparte esta mirada con el asesor y con el equipo de animadores.

- I. Actitudes** que surgen de la convicción de ser hijos de Dios Padre: humildad, respeto, sana autoestima y gratitud por los dones recibidos. Recuerda con cariño a la comunidad de Peregrinos que acompañas y a cada uno(a) de los(as) jóvenes, y cómo han vivido estos encuentros. De acuerdo a ello, marca la alternativa que se acerca más a la realidad:

	Nadie	Algunos	Todos
Del compartir su autoconocimiento			
Reconocen la diversidad de dimensiones que integran su ser.			
Comprenden la característica de integralidad propia del ser.			
Reconocen frente al grupo los dones recibidos.			
Se sienten motivados a compartir y multiplicar los dones recibidos.			
De los conocimientos y actitudes a lograr:			
Se reconocen hijos de Dios.			
Valoran la vocación a amar que han recibido.			
Se reconocen como seres creados libres.			
Agradecen a Dios por la vida.			

¹² Este instrumento está pensado para recoger los logros y desafíos de esta Tercera Unidad Temática que termina. Para la evaluación y diagnósticos permanentes del proceso, sugerimos complementar con los anexos para ello propuestos en el Itinerario Formativo del Plan Pastoral Esperanza Joven, p.100 y siguientes, disponibles también en www.vej.cl



De la disposición a continuar en el proceso abriéndose al grupo:			
Asisten a las reuniones y son puntuales.			
Manifiestan disposición a seguir en el proceso comunitario.			
Manifiestan respeto hacia sus compañeros y animadores.			
Manifiestan capacidad para vivir adecuadamente los momentos de oración.			

¿Qué aspectos son necesarios reforzar y de qué manera se puede avanzar?

II. Observación y recogida del proceso grupal:

1. ¿Identificas a los peregrinos que han avanzado menos en el proceso (que les cuesta integrarse a las actividades, que comparten poco, que les cuesta verbalizar sus características)? ¿Cuáles son, a tu parecer, las razones?

2. Los que han avanzado más, ¿asumen un rol más protagónico que anime a sus compañeros(as)? ¿En qué se nota?

3. Los jóvenes que proceden de Caminantes, ¿Permanecen como grupo aparte o han logrado integrarse con los nuevos? ¿Manifiestan una actitud solidaria con los nuevos, compartiendo con ellos su experiencia y dones?

III. Aprendizajes: Al finalizar esta Unidad Temática:

1. ¿Qué dificultades has tenido?

2. ¿Con que desafíos te quedas?



IV. Mi vocación de animador(a):

1. ¿Sientes que has crecido en tu fe? ¿Cómo está tu relación con Dios Padre?

2. ¿Te sientes un hijo(a) amado(a) de Dios Padre? ¿Por qué?

3. ¿Qué has descubierto de Dios al finalizar esta unidad?

4. ¿Qué has descubierto de ti mismo al finalizar esta unidad?

V. Compartir:

¿Qué temas deseas compartir con el asesor de PJJ?

1. En relación al desarrollo de las reuniones.

2. En relación a algún o algunos Peregrino(s).

3. En relación a tu servicio de animador(a).

4. En relación a los vínculos con otros(as) animadores(as).



